



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10517

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 21 DE NOVIEMBRE DE 1896.

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## ACADEMIA RIPOLL ARMARIO

REAL NUMERO 34

Preparatoria para las Academias del Ejército y Armada.

ACADEMIAS MILITARES

La preparación está á cargo de los directores y de los comandantes de infantería D. Rafael Martínez Illasca y de caballería D. Luis Marqués.

ACADEMIAS DE MARINA

Cuerpo general é infantería de Marina

La preparación por los directores y por los profesores de la Escuela de Torpedos D. Juan de Carranza, teniente de navío de 1.ª clase y D. Antonio de Lara teniente de navío.

Alumnos externos é internos.

## MATERIAL AGRICOLA

Prensa para vinos.—Bombas para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas.—Norias para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—Máquinas para taponar y limpiar botellas.—Espino artificial para cercados.—Arados de vertedera.—Desgranadoras de maíz.—Vías férreas, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para transporte de frutos. Azadas, legones, picos.—Tuberías de manga y otras.

CAMILO PEREZ LURBE  
21, CASTELLÓN, 12.

## OTRA DE ARENA

Causa verdadero asombro ver como pasa nuestro pueblo del optimismo al pesimismo.

Ayer todo eran dichas y bienandanzas; el pueblo español, sin distinción de clases, se agolpaba en las oficinas del Banco disputándose las acciones del empréstito. En medio de la fiebre patriótica que lo invadía, si se acordaba de Cuba y de Filipinas y de los rebeldes que en una y otra región hacen armas contra los soldados españoles era para suponerlos deshechos y aplastados por la avalancha de millones que caía en el Tesoro Nacional.

Han pasado un centenar de horas y la decoración ha cambiado; al optimismo sucede ahora un pesimismo tan negro, que hay quien supone que el hecho de ir los rebeldes de Filipinas acompañados de sus mujeres favorece á aquéllos y nos perjudica á nosotros. Tampoco falta quien considera á Maceo invencible. ¿Como ha de serlo sino se bate!

¿Qué males nos pueden venir de que los rebeldes tagalos lleven sus mujeres con ellos? Ninguno. Si las llevan no hemos de ser nosotros los encargados de guardar impedimento tan engorrosa; en cambio los movimientos de las partidas se harán difíciles y el ataque de las columnas será más eficaz y más seguro.

La situación de Filipinas y la de Cuba no es para hacernos reír ni mucho menos; pero de eso á que nos cause sensación hondísima cualquier accidente de fácil remedio ó cualquier desengaño, que no lo es, porque solo tiene origen en nuestra impaciencia, hay un abismo.

¿Es que Maceo vale más que los generales del ejército español? ¿Es que los rebeldes filipinos y los cubanos tienen más instrucción militar que los soldados de España y son más valientes? Ni lo uno ni lo otro. Maceo es un guerrillero que sabe donde se mueve y elude los encuentros cuando no le favorece el número; y en cuanto á sus parciales, son una gacilla de incendiarios, capaces de atacar un destacamento ó un indio poblado pero no una columna en campo libre.

Pasamos con mucha irreflexión del optimismo al pesimismo y viceversa y esto nos hace poquísimo favor. Y lo peor del caso (lo mejor debiéramos decir) es que esos desalientos que nos embargan cuando llegan noticias poco conformes con nuestra impaciencia ó nos comunican el cable un suceso

desgraciado, son más aparentes que reales; porque esas impresiones no duran más que algunas horas y no tarla el ánimo en hacerse fuerte y en abrirse el corazón á la esperanza.

Que los tagalos van con sus mujeres y éstas ayudan á aquéllos en la guerra contra España. Bien ¿y qué? Mientras en cada combate se les hagan quinientas bajas no hay que sentir.

Que Maceo disemina sus partidas para eludir la persecución. Sensibles es; pero al fin y al cabo vendrá á caer en poder de nuestras tropas.

España quedará vencedora en la lucha y hay que tener fé en el triunfo.

## TIJERETAZOS

Dice «La Publicidad» de Barcelona:

«La guerra solapada que se le está haciendo al gobernador general de Cuba, por parte de algunos que se dicen patriotas y españoles, no tiene nombre.»

Si lo tiene, colega.

Se llama impaciencia y va haciendo muchos prosélitos.

La gente está esperando noticias de encuentros decisivos y no llegan esas noticias.

Un señor Recur, hombre rico y de buen corazón, que dió á «El Imparcial» tres mil pesetas para los heridos de Cuba, ha dado ahora diez mil quinientas para pagar los toros de la corrida de Beneficencia.

Y dice el Sr. Recur en la carta que ofrece el donativo que no es filántropo ni caritativo tampoco.

Bueno, no discutamos por no disgustarle; pero conste que el Sr. Recur es un hombre que sabe ser rico.

Dice un periódico ministerial:

«El país tiene en el Sr. Cánovas del Castillo la fuerza incontrastable y la garantía infalible.»

A mucho obliga la disciplina; pero

eso de declarar infalible al señor Cánovas!

Y todo ¿para qué?

Para que un día sobrevenga una crisis y haga mutis el señor Cánovas con toda su fuerza y toda su infalibilidad.

Para fuerza incontrastable la del país que está sufriendo dos guerras sin que lo rindan los sacrificios.

Y ahora se le pide un río de sangre y lo da sin réplica.

Y luego se le piden unos centenares de millones y los da sin contarlos.

Y para garantía, también la del país, que no se commueve, ni se altera, ni murmura, ni se ocupa de política, que es cuanto se puede decir de los españoles.

Encerrado en el silencio de las grandes solemnidades, parece que está como en misa, esperando anheloso que rasgue la atmósfera el grito de victoria!

Hasta entonces que no le hablen de otra cosa que de guerra, de honor, de patriotismo porque pierden el tiempo los que lo intenten.

Hablando del cambio de actitud que han adoptado á última hora los periódicos americanos, que dicen que si ha de venir el conflicto entre su nación y España, que sea porque esta declare la guerra, publica «El Tiempo» un artículo titulado *No hay que exagerar*, encaminado á poner freno á la alegría que dicha actitud ha causado á los periódicos del gobierno.

Hasta ahí ya estamos.

Lo que hacen ahora los periódicos simpatizadores de la sublevación cubana, es curarse en salud.

Pero no podrán cargarse de razón, que es lo que desean.

Porque si el conflicto viene y España se ve obligada á echar por el camino de enmedio, será porque la tenga toda.

En opinión de todo el mundo hace ya mucho tiempo que la tiene.

## ELEJERCITO ESPAÑOL JUZGADO POR UN ALEMÁN

La «Gaceta Nacional», de Berlín ha publicado recientemente una carta de

su corresponsal en España sobre la actual situación de su ejército.

De ella extractamos lo siguiente:

«En Burgos me ha sorprendido mucho la cantidad de tropas de todas armas que la guarnecen á pesar de los numerosos refuerzos que recientemente han sido enviados á Cuba y Filipinas.

«Esto demuestra que España puede contar con fuerzas militares muy considerables.

«He admirado mucho su magnífica caballería, así como la regularidad de su servicio.

«Más tarde, en Madrid, me ha causado mayor sorpresa, si cabe, el ver disminuir la guardia de la Corte con motivo de las exequias del general Novallich; y á pesar de estar predispuesto por el aspecto marcial de nuestra Guardia Real Prusiana, debo confesar que la vista de esa Infantería y de esa Caballería tan lujosamente uniformadas, así como de esa Artillería que, perfectamente atalajada, he visto manobrar con la mayor precisión en la carretera de Vitoria, me ha causado una verdadera satisfacción.

«El soldado español es muy sobrio y muy sufrido.

«Para ser justo, preciso es reconocer que el pueblo español está rayando, en la actualidad, condiciones de valor y de patriotismo para salvar la integridad de sus territorios coloniales.

«Es muy de lamentar que el ejército español de Cuba no pueda operar en campo raso, y en un clima menos pérfido que el de la gran Antilla, donde el vomito hace estragos.

«Para formar un juicio exacto sobre las armas españolas, es necesario, ante todo, que se tengan siempre presentes las anteriores consideraciones.»

## VARIEDADES

### CHARADA

Son verbos *primera-prima*, *primera y primera-tres*; es adjetivo *dos-dos*, y *tercia-tercia* también; *tercia-dos* es un apéndice, y todo un animal es, dañino, feo, asqueroso y todo lo que hay que ser.

lleis dispuesto á vender vuestra hacienda de Burleigh.

«Daré gustoso por ella más de su valor real, y emplearé mis propias fincas para proporcionarme la suma que me sea necesaria para esta adquisición. Tal vez os decidáis á realizar esta venta por el ejemplo que os da el jefe de vuestra familia.

El coronel Maltravers está en vísperas, según le he oído decir á Vargrave, de deshacerse de Lisle Court.

«Espero vuestra respuesta, y soy vuestro más atento etc.»

«Si dijo Maltravers consumido de amargura, es tróvado con sus dedos la carta, que nuestro nombre sea borrado de nuestra tierra natal, que nuestros hogares pasen al poder de los extranjeros como podria yo ver los lugares donde primero la contemplé.

Se resolvió al momento y se proponía escribir á los agentes de sus negocios para daries las órdenes necesarias.

Esta fue una distracción muy breve para sus pensamientos habituales; las tinieblas volvieron muy pronto á agobiarle.

Lo que voy á referir podria parecer que toca en lo maravilloso á algunos críticos muy ligeros en formar sus juicios; pero el hecho se explica por los agentes naturales y es literalmente verdadero.

Es imposible explicar todo lo que padeció hasta decir que jamás se vio la fortaleza divina del hombre tan destrozada como en él. De día, de noche, todas horas rogaba al gran Consolador que le ayudara á hacerse superior á su amor criminal!

Jamás hubo hombre que combatiere con más lealtad, mas ardentemente, sin recoger el fruto de sus esfuerzos, sin volver por fin, á levantarse sangriento y despédzado, pero vencedor de la muerte y del demonio.

Un día, después de un silencio bastante largo de Vargrave cuyas cartas todas contenían repetidas seguridades consoladoras de que Evelina volvía progresivamente á la esperanza, á la serenidad, el mensajero de Maltravers le llevó á este de la posta inmediata una carta cuyo sobre escrito era de mano de Montaigne la cual contenía bajo de una cubierta en blanco la carta de lord Doltimore.

Este silencio de Montaigne le probaba al desgraciado Maltravers lo mucho que había perdido en el aprecio de un amigo semejante.

La misiva de Doltimore estaba concebida en estos términos:

«Muy señor mío: Sabedor de que tenéis el proyecto de residir en el extranjero por largo tiempo, me permito la libertad de preguntaros directamente si os ha-

manía muy de moda en París, de las ornateidades, de los gabinetes de laca, de las sillas con espaldar muy alto de madera de encina esculpida, y con semejante manía se le vivió la fantasía de comprar la quinta de Burleigh.

Habia oído decir á Lumley, que probablemente Maltravers se alejaría para siempre de su país, se imaginó que ahora consentiría en vender aquella hacienda y rogó á Vargrave que le escribiera sobre esto.

Vargrave se excusó de hacerlo porque conoció que una petición hecha por su conducto en aquellos momentos parecería una falta de delicadeza; y como Doltimore supiera por una casualidad, que el señor de Montaigne conocía el lugar á donde se había retirado Maltravers envió muy simplemente su carta al francés, rogándole que se la remitiera á Maltravers, sin hablarle de su contenido, y el señor de Montaigne hizo lo que lord Doltimore le pedía.

Muchas veces los hombres y los incidentes más insignificantes tienen una influencia mayor en los grandes acontecimientos de la vida. Esta carta fue el instrumento de una nueva revolución en la historia singular de Erasto Maltravers.